**Llevar una vida cristiana bajo el gobierno de Dios**

**Marzo 10 Lunes**

***Versículos relacionados***

**1 Pedro 4:17
17** Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?

**2 Pedro 1:2
2** Gracia y paz os sean multiplicadas, en el pleno conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor;

**1 Pedro 5:10
10** Mas el Dios de toda gracia, que os llamó a Su gloria eterna en Cristo Jesús, después que hayáis padecido un poco de tiempo, Él mismo os perfeccione, confirme, fortalezca y cimiente.

**Judas 20-21, 24-25
20** Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo,
**21** conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna.
**24** Y a Aquel que es poderoso para guardaros de tropiezos, y presentaros sin mancha delante de Su gloria con gran alegría,
**25** al único Dios, nuestro Salvador, por medio de nuestro Señor Jesucristo, sea gloria y majestad, imperio y autoridad, desde antes de todos los tiempos, ahora y por todos los siglos. Amén.

***Lectura relacionada***

En sus dos Epístolas, Pedro habla sobre el tema del gobierno universal de Dios ... Como hemos visto, Mateo nos habla acerca del reino. No debemos pensar que el gobierno y el reino son idénticos. No, el reino es una cosa, y el gobierno es otra. Un país o una nación tiene un gobierno. No obstante, el gobierno no es la nación en sí, sino más bien el centro administrativo de la nación. (Estudio-vida de 1 Pedro, pág. 9)

 Aunque Mateo nos presenta el reino, en dicho libro no encontramos el gobierno. Son los escritos de Pedro los que nos hablan del gobierno de Dios. Marcos nos presenta el servicio; Lucas, la salvación; y Juan, la vida. Por consiguiente, en los cuatro Evangelios encontramos el reino, el servicio, la salvación y la vida, pero no encontramos el gobierno divino. En sus Epístolas, Pedro satisface esta carencia al mostrarnos el gobierno universal de Dios.

 Dios gobierna al juzgar. Ésta es la manera en que Dios ejerce Su gobierno. Ya que soy una persona de avanzada edad con cierto conocimiento de la historia mundial debido a que la he estudiado y observado, puedo testificar que me postro ante Dios. Él es quien gobierna, y Él gobierna al juzgar. Dios juzgó a Hitler, a Stalin y a otros malhechores. Por una parte, Dios toleró, en cierta medida, que ellos hicieran ciertas cosas que contribuyeron a Su propósito ... No obstante, Dios los juzgó.

 En 1 y 2 Pedro encontramos un relato del juicio de Dios. Dios juzgó la tierra por medio del diluvio, y luego juzgó a Sodoma y Gomorra. La historia del juicio de Dios también incluye el juicio sobre los hijos de Israel en el desierto. Durante los años que anduvieron vagando, los hijos de Israel experimentaron el juicio de Dios una y otra vez. A excepción de Josué y Caleb, todos los que salieron de Egipto, incluyendo a Moisés, Aarón y Miriam, murieron en el desierto bajo el juicio de Dios. Además, la Biblia nos dice que Dios hizo que miles de los que desobedecieron quedaran postrados en el desierto. Aquello fue el juicio de Dios. No debemos pensar que Dios juzga solamente a malhechores, tales como Hitler y Stalin. Dios también juzga a Su propio pueblo. Según 1 Pedro 4:17, el juicio gubernamental de Dios comienza por Su propia casa.

 El propósito de Dios al ejercer Su juicio gubernamental [es] depurar el universo que Él creó ... Dios no vivirá ni morará en un lugar que esté inmundo. Ésta es la razón por la cual Dios está depurando y purificando el universo. Primero Él nos purifica a nosotros, Su casa. Ahora estamos en el centro de Su obra de limpieza. Probablemente usted en ocasiones se haya preguntado: “¿Por qué será que cuanto más amo al Señor Jesús, más dificultades me sobrevienen? A mis familiares les va bien en todo y en todo prosperan. En cambio, mi situación parece empeorar cada vez más”. Algunos santos tienen problemas de salud, mientras que otros están decepcionados con sus hijos. La razón por la cual experimentamos dificultades es que el juicio de Dios comienza por Su propia casa. Usted y yo estamos bajo el juicio de Dios.

 La razón por la cual fueron escritas las dos Epístolas de Pedro, y en especial la primera, fue que los creyentes judíos que habían sido dispersados estaban sufriendo persecución. Ellos estaban pasando por una prueba de fuego. Pedro comparó esta persecución con el fuego de un horno. Debido a que los creyentes estaban turbados y quizás dudaban, Pedro les escribió para darles algunas instrucciones y también para consolarlos. En 1 Pedro 5:10 él dice: “El Dios de toda gracia, que os llamó a Su gloria eterna en Cristo Jesús, después que hayáis padecido un poco de tiempo, Él mismo os perfeccione, confirme, fortalezca y cimiente”. Aquí Pedro parece decirles a los creyentes que no debían dudar, ya que era Dios quien los estaba perfeccionando ... Pedro escribió esto para confortar a los santos que estaban sufriendo y siendo perseguidos, lo cual les mostró que todos ellos estaban bajo el gobierno de Dios. Dios ejerce Su gobierno primeramente sobre Sus propios hijos. (*Estudio-vida de 1 Pedro*, págs. 9-12)

 ***Lectura adicional****: Estudio-vida de 1 Pedro, mensaje 1*

|  |
| --- |
|  **Marzo 11 Martes** |

***Versículos relacionados***

**1 Pedro 1:15-17
15** sino, así como el Santo, quien os llamó, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir;
**16** porque escrito está: “Sed santos, porque Yo soy santo”.
**17** Y si invocáis por Padre a Aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor durante el tiempo de vuestra peregrinación;

**Hebreos 12:1-2, 9-10
1** Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos enreda, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante,
**2** puestos los ojos en Jesús, el Autor y Perfeccionador de nuestra fe, el cual por el gozo puesto delante de Él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.
**9** Además, tuvimos a nuestros padres carnales que nos disciplinaban, y los respetábamos. ¿Por qué no nos someteremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?
**10** Porque ellos, por pocos días nos disciplinaban como les parecía, pero Él para lo que es provechoso, para que participemos de Su santidad.

***Lectura relacionada***

Somos santos en toda nuestra manera de vivir mediante la santificación del Espíritu. Esto tiene como base la regeneración, la cual nos introduce la naturaleza santa de Dios y da por resultado un vivir santo.

 Nosotros mismos debemos ser santos. No se trata de vestir cierta ropa o abstenerse de usar maquillaje. Ese concepto de santidad es demasiado externo. Nuestro ser, nuestra manera de ser, toda nuestra persona, debe llegar a ser santa. Esto es lo que significa llegar a ser santos en toda nuestra manera de vivir.

 El pueblo de Dios debería ser santo porque Dios es santo.

 El Santo, el Padre que nos llamó, nos regeneró para producir una familia santa: un Padre santo con hijos santos. Como hijos santos, debemos andar en una manera de vivir santa ... Él nos engendró con vida internamente para que tuviéramos Su naturaleza santa, y nos disciplina con juicio externamente para que participemos de Su santidad (He. 12:9-10). Él aplica Su juicio según nuestras obras, nuestra conducta, sin hacer acepción de personas ... Si lo invocamos como nuestro Padre, también debemos temerle como nuestro Juez y llevar una vida santa en temor. (*Estudio-vida de 1 Pedro*, pág. 100)

 “En 1 Pedro 1:17 Pedro “no está hablando sobre el juicio final del alma ... Aquí se está hablando del juicio diario por parte del gobierno de Dios en este mundo, el cual Él ejerce sobre Sus hijos...” (Darby). Éste es el juicio de Dios sobre Su propia casa (4:17).

 En 1 Pedro 4:17 Pedro dice: “Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?”. Este libro nos presenta el gobierno de Dios, especialmente con relación a Su trato con Su pueblo escogido. Dios usa los padecimientos que ellos sufren mientras pasan por el fuego de la persecución como el medio para juzgarlos a fin de disciplinarlos, purificarlos y separarlos de los incrédulos, y a fin de que no sufran el mismo destino que éstos. Por tanto, dicho juicio disciplinario comienza por Su propia casa, y no es ejercido sólo una o dos veces, sino que es llevado a cabo continuamente hasta la venida del Señor.

 La casa, o familia, [de Dios] se refiere a la iglesia, que está compuesta de los creyentes (2:5; He. 3:6; 1 Ti. 3:15; Ef. 2:19). Con esta casa, Su propia casa, Dios comienza Su administración gubernamental por el juicio disciplinario de Dios sobre Sus propios hijos, a fin de tener un terreno firme para juzgar, en Su reino universal, a los que desobedecen Su evangelio y se rebelan contra Su gobierno. Esto tiene por finalidad establecer Su reino, el cual es abarcado en el segundo libro (2 P. 1:11).

 Lo que vemos en 1 Pedro 1:17 es el juicio diario por parte del gobierno de Dios en el mundo, un juicio ejercido con respecto a Sus hijos ... El juicio diario de Dios no es ejercido sobre los pecadores caídos; más bien, es ejercido sobre los hijos de Dios.

 Los que se oponen a esta enseñanza de la Palabra quizás digan: “¿Cómo es posible que nosotros, los hijos de Dios en la gracia, seamos juzgados por Dios? Dios es nuestro Padre, y Él nos ama y nos otorga Su gracia. ¿Cómo podría Él hacer algo para juzgarnos?” ... Por una parte, Dios nos agracia para que llevemos una vida que concuerda con Su justicia bajo Su gobierno; por otra, Él juzga cualquier cosa que no concuerda con Su gobierno. Por consiguiente, en esta era nosotros los creyentes estamos bajo el juicio diario de Dios.

Esta clase de juicio es ejercido sobre nosotros, los hijos de Dios, mientras pasamos el tiempo de nuestra peregrinación en la tierra ... Lo dicho por el Señor en Juan 5:22 se refiere al juicio eterno, el juicio de los incrédulos en el gran trono blanco. Sin embargo, el juicio que se menciona aquí es el juicio presente de Dios sobre Sus hijos, no sobre los incrédulos. (Estudio-vida de 1 Pedro, págs. 100-101, 294-295)

 ***Lectura adicional****: Estudio-vida de 1 Pedro*, mensajes 11, 30

**Marzo 12 Miércoles**

***Versículos relacionados***

**1 Pedro 4:12-13
12** Amados, no os extrañéis por el fuego de tribulación en medio de vosotros que os ha venido para poneros a prueba, como si alguna cosa extraña os aconteciese,
**13** sino gozaos por cuanto participáis de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de Su gloria os gocéis con gran alegría.

**Romanos 8:18
18** Pues considero que los padecimientos del tiempo presente no son dignos de compararse con la gloria venidera que en nosotros ha de revelarse.

**Filipenses 3:8-11
8** Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,
**9** y ser hallado en Él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por medio de la fe en Cristo, la justicia procedente de Dios basada en la fe;
**10** a fin de conocerle, y el poder de Su resurrección y la comunión en Sus padecimientos, siendo conformado a Su muerte,
**11** si en alguna manera llegase a la superresurrección de entre los muertos.

**1 Pedro 5:1-2
1** Por tanto exhorto a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que ha de ser revelada:
**2** Pastoread el rebaño de Dios que está entre vosotros, velando sobre él, no por fuerza, sino voluntariamente, según Dios; no por viles ganancias, sino con toda solicitud;

***Lectura relacionada***

El libro de 1 Pedro trata sobre la vida cristiana bajo el gobierno de Dios. Es fácil prestar atención a la vida cristiana y pasar por alto el gobierno de Dios. En realidad, la vida cristiana y el gobierno de Dios van juntos. El Dios Triuno pasó por un largo proceso y se hizo el Espíritu vivificante para morar en nosotros. Él hizo esto por causa de nuestra vida cristiana. Al mismo tiempo, el Dios Triuno sigue siendo el Creador del universo y el gobernador del mismo. Por una parte, nacimos de nuevo para recibir una vida espiritual, la vida divina; por otra, aún estamos en la vieja creación. Es por ello que necesitamos los tratos gubernamentales de Dios. A fin de que la vida cristiana crezca, necesitamos la disciplina del gobierno de Dios. (*Estudio-vida de 1 Pedro*, pág. 306)

 La preciosidad de los escritos de Pedro radica en que él combina la vida cristiana con el gobierno de Dios ... Si leyéramos con detenimiento las dos Epístolas de Pedro, veríamos que Pedro era una persona muy profunda en lo relacionado con la vida ... Pero al mismo tiempo, Pedro expresa en sus escritos una palabra seria respecto a los tratos gubernamentales de Dios sobre Su pueblo regenerado. Así pues, es necesario que en las Epístolas de Pedro veamos la vida cristiana y el gobierno de Dios, y que veamos cómo éstos van juntos.

 En 1 Pedro 4:12 ... la palabra griega traducida “fuego de tribulación”, *púrosis*, significa “incendio”, y denota el fuego ardiente de un horno de fundición donde se purifican el oro y la plata (Pr. 27:21; Sal. 66:10) ... Pedro consideró que la persecución sufrida por los creyentes era semejante a un horno ardiente usado por Dios para purificar la vida de ellos. Ésta es la manera en que Dios trata con los creyentes en el juicio de Su administración gubernamental, el cual comienza por Su propia casa (1 P. 4:17-19). La palabra griega traducida “extrañéis” en el versículo 12 es *xenízo*, la misma que la misma que se usa en el versículo 4. El fuego de la persecución es cosa común para los creyentes; por tanto, ellos no deben considerarla como algo extraño o ajeno ni deben sorprenderse o asombrarse a causa de ella. Esta persecución es una tribulación, una prueba.

 La metáfora que Pedro usa en el versículo 12, esto es, la metáfora de un horno ardiente, indica que hoy el Señor usa las persecuciones y las pruebas como un horno que cumple un propósito positivo. El propósito positivo que cumplen las persecuciones y las pruebas es el de purificar nuestras vidas. Nosotros somos como el oro y la plata, pero todavía tenemos algo de escoria. Es por ello que necesitamos ser purificados ... Como cristianos que somos, debemos entender que el fuego de tribulación es algo común ... No debemos considerarlas como algo extraño, foráneo o ajeno a nosotros ... Nuestro destino es sufrir en esta era. Por supuesto, éste no es nuestro destino eterno. Dios no nos ha destinado para sufrir eternamente; no obstante, Él ciertamente nos ha destinado para que suframos en esta era.

 En el versículo 13 Pedro dice: “Sino gozaos por cuanto participáis de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de Su gloria os gocéis con gran alegría”. Aunque la persecución es una prueba que nos purifica por fuego, Pedro nos dice que al experimentar tal fuego de tribulación, participamos, tenemos parte, en los padecimientos de Cristo ... Debido a que creemos en Cristo, amamos a Cristo, vivimos a Cristo, llevamos el testimonio de Cristo al testificar de Él en esta era, el mundo se levanta en contra de nosotros. Esta era está bajo la mano del maligno; es por eso que los incrédulos persiguen a los que creen en Cristo y testifican de Él. A los ojos de Dios, esta clase de sufrimiento es considerado los padecimientos de Cristo. Por ejemplo, es posible que cierto hermano tuviera la oportunidad de ser muy rico, pero debido a que cree en Cristo, ama a Cristo y sigue a Cristo, su negocio sufra pérdidas y él pierda la oportunidad de llegar a ser rico. En realidad, es posible que termine en pobreza. Esta clase de pobreza es el padecimiento de Cristo. Aquellos padecimientos que sufrimos por Cristo, Dios los cuenta como padecimientos de Cristo. (Estudio-vida de 1 Pedro, págs. 306-307, 269-271)

 ***Lectura adicional****: Estudio-vida de 1 Pedro*, mensajes 28, 31

**Marzo 13 Jueves**

***Versículos relacionados***

**1 Pedro 2:21-23
21** Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por vosotros, dejándoos un modelo, para que sigáis Sus pisadas;
**22** el cual no cometió pecado, ni se halló engaño en Su boca;
**23** quien cuando le injuriaban, no respondía con injuria; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba todo a Aquel que juzga justamente;

**1 Pedro 1:17-19
17** Y si invocáis por Padre a Aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor durante el tiempo de vuestra peregrinación;
**18** sabiendo que fuisteis redimidos de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata,
**19** sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un Cordero sin defecto y sin mancha,

**Efesios 5:15-17
15** Mirad, pues, atentamente cómo andéis, no como necios sino como sabios,
**16** redimiendo el tiempo, porque los días son malos.
**17** Por tanto, no seáis insensatos, sino entended cuál es la voluntad del Señor.

***Lectura relacionada***

En 1 Pedro 2:23 ... según el uso del verbo encomendaba en el griego, es necesario agregar el complemento todo. Esta palabra se refiere a todos los sufrimientos que experimentó el Señor. El Señor continuamente encomendaba todos los insultos y heridas que recibía a Aquel que juzga justamente en Su gobierno, el Dios justo, a quien Él mismo se sometía. Esto indica que el Señor reconoció el gobierno de Dios mientras llevó una vida humana en la tierra.

 Estamos acostumbrados a decir que encomendamos las cosas al Señor, quien es fiel, misericordioso o benévolo. Pero ¿alguna vez ha dicho usted: “Encomiendo todo al Dios que juzga justamente”? ... La razón por la cual no oramos así es que nuestras oraciones, expresiones y declaraciones todavía son demasiado tradicionales. Esto nos impide aplicar muchos de los pensamientos y expresiones contenidos en la Palabra pura. Es por ello que, al leer un versículo como 2:23, es posible que lo demos por sentado y no entremos en su verdadero significado. (*Estudio-vida de 1 Pedro*, págs. 197-198)

 Mientras el Señor Jesús sufría en la tierra, Él continuamente encomendaba todo a Aquel que juzga justamente. Estas breves palabras no sólo indican que el Señor llevó una vida que era un modelo para nosotros, sino que también llevó una vida absolutamente bajo el gobierno de Dios. El propio Señor siempre estuvo bajo al gobierno de Dios, y encomendó todo lo relacionado consigo mismo al juicio de Dios.

 En 1 Pedro 1:17 Pedro nos insta a que nos conduzcamos en temor durante el tiempo de nuestra peregrinación. Éste es un temor santo, como se menciona en Filipenses 2:12; se refiere a una precaución saludable y seria que nos motiva a comportarnos santamente.

 Las palabras *durante el tiempo* incluyen cada minuto de nuestra vida diaria.

 Hace años visité a algunos santos en Las Vegas. Algunos de ellos me sugirieron visitar una casa de juegos de apuesta sólo para que viera cómo era. Les contesté: “No, no iré ... Estoy aquí con ustedes porque me invitaron, pero no iré a ver ningún casino”. Si hubiera ido a tal lugar, habría dejado de conducirme en temor durante ese tiempo en el día.

 Debemos conducirnos en temor en cada minuto de nuestra peregrinación. Esto está relacionado con la santa manera de vivir. En toda nuestra manera de vivir debemos ser santos, es decir, personas apartadas del mundo.

 En 1 Pedro 1:18 y 19 se nos explica por qué debemos conducirnos en temor durante el tiempo de nuestra peregrinación: “Sabiendo que fuisteis redimidos de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un Cordero sin defecto y sin mancha”. ¿Por qué debemos conducirnos en temor durante el tiempo de nuestra peregrinación? Porque sabemos que fuimos redimidos con la sangre preciosa de Cristo. Es debido a esta comprensión que ahora nos conducimos en temor durante el tiempo de nuestra peregrinación. El punto aquí es que la santa manera de vivir debería proceder de la estimable y preciosa redención de Cristo.

 Pablo nos dice que Cristo nos redimió de la maldición del pecado y del presente siglo maligno; sin embargo, Pedro nos dice que Cristo nos redimió de nuestra vana manera de vivir. Es vano participar de entretenimientos mundanos o comprar ropa mundana. La vana manera de vivir también puede estar relacionada con la manera en que realizamos nuestras compras. A algunas hermanas les gusta mucho ir de compras. Cada semana van a las tiendas por lo menos a mirar, incluso si no compran nada. ¿No saben quiénes son ustedes? Ustedes son hijos e hijas del Rey. Como hijos del Rey que son, no debieran ir a las tiendas de una manera ligera. Por el contrario, incluso al ir de compras debieran comportarse de forma solemne y decorosa. Uso esto como ejemplo de ser redimidos de nuestra vana manera de vivir en un sentido práctico. (*Estudio-vida de 1 Pedro*, págs. 198, 101-103)

 ***Lectura adicional:*** *Estudio-vida de 1 Pedro*, mensajes 11, 21

**Marzo 14 Viernes**

***Versículos relacionados***

**1 Pedro 5:5-6
5** Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, ceñíos de humildad en el trato mutuo; porque Dios resiste a los soberbios, pero a los humildes da gracia.
**6** Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que Él os exalte a su debido tiempo;

**Filipenses 2:2-4
2** completad mi gozo, tened todos el mismo pensamiento, con el mismo amor, unidos en el alma, teniendo este único pensamiento.
**3** Nada hagáis por ambición egoísta o por vanagloria; antes bien con una mentalidad humilde, estimando cada uno a los demás como superiores a sí mismo;
**4** no considerando cada uno sus propias virtudes, sino cada cual también las virtudes de los otros.

**Mateo 11:28-30
28** Venid a Mí todos los que trabajáis arduamente y estáis cargados, y Yo os haré descansar.
**29** Tomad sobre vosotros Mi yugo, y aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas;
**30** porque Mi yugo es fácil, y ligera Mi carga.

***Lectura relacionada***

Todos los que formamos parte de la iglesia, incluyendo a los ancianos, debemos ceñirnos de humildad. En 1 Pedro 1:13 Pedro nos exhorta a que ciñamos los lomos de nuestra mente, pero aquí [en 5:5] nos indica que debemos ceñir todo nuestro ser.

 La palabra griega traducida “*ceñíos*” aquí se deriva de un sustantivo que significa “el delantal de un esclavo”; tal delantal se usaba para ceñir las vestiduras sueltas de un esclavo cuando servía. En este contexto se usa en sentido figurado y significa vestirse de humildad como virtud al servir. Evidentemente este sentido figurado surgió de la impresión que Pedro recibió cuando el Señor se ciñó con una toalla al humillarse para lavarles los pies a los discípulos, especialmente a Pedro (Jn. 13:4-7). (*Estudio-vida de 1 Pedro*, pág. 324)”

 Pedro dice que Dios no sólo resiste a los soberbios, sino que a los humildes da gracia. En un sentido estricto, esta gracia se refiere al propio Dios Triuno como suministro de vida que es multiplicado en el creyente humilde ... Si bien los creyentes han recibido la gracia inicial, es necesario que dicha gracia sea multiplicada en ellos para que puedan participar de toda gracia. La multiforme gracia de Dios [1 P. 4:10], al igual que “toda gracia” en 5:10, es el rico suministro de vida, el cual es el Dios Triuno ministrado a nosotros en muchos aspectos (2 Co. 13:14; 12:9). Dios se da a Sí mismo como gracia, como suministro de vida, a los creyentes humildes.

 La palabra griega traducida “humildes” en 1 Pedro 5:5 también significa “reducidos”, al igual que en Mateo 11:29 donde el Señor Jesús dice: “Soy manso y humilde de corazón” ... En vez de enaltecernos, debemos ser reducidos continuamente. Entonces estaremos en una posición para recibir al Dios Triuno como nuestro suministro de vida; es decir, recibiremos la gracia que Dios da a los creyentes humildes.

 En el griego, la frase *humillaos* [1 P. 5:6, lit. sed humillados] está en voz pasiva, lo cual indica que Dios nos hace humildes, principalmente por medio de los sufrimientos en la persecución (v. 10). Sin embargo, esto exige que cooperemos con la operación de Dios; tenemos que estar dispuestos a ser humillados, reducidos, bajo la poderosa mano de Dios. Por consiguiente, *ser* *humillados*. Podemos decir que “humillados” está en voz pasiva, pero “ser” está en voz activa. Mientras Dios opera en nosotros, es necesario que también nosotros tomemos la iniciativa para que Él opere en nosotros. El hecho de que tomemos la iniciativa es activo; el hecho de que en nosotros obre la operación es pasivo.”

 En esto consiste que estemos dispuestos a estar bajo la mano de Dios, la cual es poderosa para hacerlo todo a nuestro favor.

 Dios puede usar la persecución para hacernos humildes ... Es posible que cuando nos suceden cosas buenas, nos enorgullezcamos; pero el sufrimiento o la persecución pueden ayudarnos a ser humildes. Por ejemplo, es posible que un hermano sea humillado como resultado de haber perdido su empleo. Un estudiante puede ser humillado al recibir notas muy por debajo de lo esperado.

 También en nuestra vida familiar podemos tener la experiencia de ser humillados. Si cierto hermano o hermana tiene hijos brillantes, es posible que se vuelva orgulloso. Pero si sus hijos les causan problemas o dificultades, esto los hará humildes. Asimismo, si el padre de un hermano joven ocupa un cargo muy importante en su trabajo, es posible que este hermano joven se vuelva orgulloso ... Pero supongamos que en vez de ello su padre hiciera trabajos de limpieza y tuviera un nivel educativo muy bajo. Esto podría hacer humilde a este hermano joven.

 Por nosotros mismos no podemos humillarnos; en vez de ello, necesitamos que Dios nos haga humildes [v. 6]. No obstante, que Dios nos humille requiere que cooperemos con Su operación. Esto significa que tenemos que estar dispuestos a ser humillados, reducidos, bajo la poderosa mano de Dios.

 Podríamos decir que “sed humillados” está en voz activo-pasiva: sed está en voz activa en que apunta a que tomamos la iniciativa para ser humillados, y humillados está en voz pasiva en que apunta a la operación de Dios que nos hace humildes. Aunque la mano de Dios es poderosa para hacer por nosotros todo lo que es necesario, Su mano aún requiere nuestra cooperación. La operación de Dios requiere nuestra cooperación. Por tanto, necesitamos ser humillados. (Estudio-vida de 1 Pedro, págs. 325-327)

 ***Lectura adicional****: Estudio-vida de 1 Pedro*, mensaje 33

**Marzo 15 Sábado**

***Versículos relacionados***

**1 Pedro 4:19
19** De modo que también los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador, haciendo el bien.

**1 Pedro 2:24
24** quien llevó Él mismo nuestros pecados en Su cuerpo sobre el madero, a fin de que nosotros, habiendo muerto a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.

**Efesios 2:4-10
4** pero Dios, que es rico en misericordia, por Su gran amor con que nos amó,
**5** aun estando nosotros muertos en delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvos),
**6** y juntamente con Él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales en Cristo Jesús,
**7** para mostrar en los siglos venideros las superabundantes riquezas de Su gracia en Su benignidad para con nosotros en Cristo Jesús.
**8** Porque por gracia habéis sido salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;
**9** no por obras, para que nadie se gloríe.
**10** Porque somos Su obra maestra, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

***Lectura relacionada***

La voluntad de Dios aquí en 1 Pedro 4:19 es que Él quiere que suframos por causa de Cristo, y para esto Él nos ha puesto.

 Literalmente, la palabra *encomienden* significa “encarguen como depósito” ... Cuando los creyentes sufran una persecución física, y en especial tengan que sufrir el martirio, deben encomendar sus almas como depósito a Dios, el fiel Creador, tal como el Señor encomendó Su espíritu al Padre (Lc. 23:46). La persecución sólo puede causar daño al cuerpo de los creyentes que sufren, y no a sus almas (Mt. 10:28) ... Así que ellos deben cooperar con el Señor encomendándose a Él en la fe. (*Estudio-vida de 1 Pedro*, pág. 288)

 La persecución es un sufrimiento que ocurre en la vieja creación. Dios, nuestro Creador, puede preservar nuestra alma, la cual Él creó para nosotros. Incluso, Él tiene contados nuestros cabellos (Mt. 10:30). Él es amoroso y fiel. Su cuidado amoroso y fiel (1 P. 5:7) acompaña a Su justicia en Su administración gubernamental. Mientras Dios en Su gobierno nos juzga a nosotros, quienes somos Su casa, Su amor nos cuida fielmente. Mientras suframos en nuestro cuerpo Su justo juicio disciplinario, debemos encomendar nuestras almas a Su cuidado fiel.

 La frase *habiendo muerto a los pecados* [2:4] literalmente significa “estando lejos de nuestros pecados”. Cuando Cristo llevó nuestros pecados en la cruz y murió, esa muerte ... nos dio fin, y eso es lo que ahora puede mantenernos alejados del pecado. La mejor manera en que se puede alejar a las personas de los pecados o del pecado es que sean puestas a muerte ... Pedro habla de estar lejos de los pecados, y Pablo habla de que aquel que ha muerto ha sido liberado del pecado. Por medio de la muerte de Cristo, nosotros podemos mantenernos alejados de los pecados a fin de vivir a la justicia.

Conforme a nuestra experiencia, el aspecto subjetivo de la cruz sigue operando por medio del Espíritu. El Espíritu vivificante opera dentro de nosotros continuamente para aplicar a nuestro ser el aspecto subjetivo de la cruz de Cristo. Diariamente experimentamos la obra interna de la cruz de Cristo, y diariamente somos vivificados para vivir a la justicia. Por tanto, no es difícil vencer los pecados, puesto que por medio de la muerte de Cristo somos alejados de ellos. Su muerte trazó una línea de separación entre nosotros y los pecados. Puesto que estamos alejados de los pecados, ahora estamos vivos ... Sencillamente vivimos, y este vivir siempre se inclina hacia la justicia. Ésta es nuestra experiencia de ser salvos diariamente por nuestro Salvador.

 Cuando invocamos el nombre del Señor y tenemos comunión con Él, el Espíritu vivificante opera dentro de nosotros. Entonces espontáneamente experimentamos la obra subjetiva de la cruz, la cual nos separa de los pecados a fin de que automáticamente vivamos a la justicia.

 Ahora debemos preguntarnos por qué Pedro usa la expresión vivamos a la justicia [v. 24]. Esto tiene que ver con el cumplimiento de los requisitos gubernamentales de Dios. De hecho, el gobierno de Dios requiere sólo una cosa: la justicia ... En 1 Pedro 2:23 vemos que el Señor Jesús siempre encomendaba todo a Aquel que juzga justamente. Luego en el versículo 24 Pedro nos dice que debemos vivir a la justicia. El concepto de Pedro aquí es un concepto gubernamental, pues la justicia está relacionada con el gobierno de Dios. Nuestro Salvador nos salvó para que llevemos una vida que concuerda con los justos requisitos del gobierno de Dios.

 Dios es justo, y Su gobierno está establecido sobre la justicia. Salmos 89:14 dice que la justicia es el cimiento del trono de Dios. Por consiguiente, debido a que nosotros somos el pueblo de Dios y vivimos bajo Su gobierno, debemos llevar una vida justa ... Sin embargo, debido a que por nosotros mismos no podemos llevar tal vida, el Salvador nos salva para que llevemos una vida de justicia, una vida que cumple los justos requisitos del gobierno de Dios. (*Estudio-vida de 1 Pedro*, págs. 306, 200-202)

 **Lectura adicional:** *Estudio-vida de 1 Pedro*, mensajes 21, 29

**Marzo 16 Día del Señor**

***Versículos relacionados***

**Romanos 8:28-32, 36-39**
28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, a los que conforme a Su propósito son llamados.
29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos.
30 Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.
31 ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?
32 El que no escatimó ni a Su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará gratuitamente también con Él todas las cosas?
36 Según está escrito: “Por Tu causa somos muertos todo el día; somos contados como ovejas de matadero”.
37 Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó.
38 Por lo cual estoy persuadido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni potestades,
39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

**Himnos, #14**

 1

Por Tu justicia, Padre Dios,

Te alabamos a una voz

Testificando aquí:

El Juez de todos eres Tú,

Sólo en Tu ser hay rectitud,

No hay error en Ti.

 2

Oh Padre santo, justo Dios,

Tu rectitud al trono dio

Un fundamento fiel.

Por Tu justicia reinan ya

En Cristo gracia divinal

Y paz en nuestro ser.

 3

Por Tu justicia Él murió,

Así Tu Hijo nos ganó,

La redención compró.

Al aplicar tal redención

En Cristo hallamos salvación;

Él nos justificó.

 4

Para mostrar Tu rectitud

En el pasado diste Tú

Perdón al vil mortal.

Por Tu justicia exhibes hoy

La remisión al pecador

En nuestra era actual.

 5

Tú juzgarás a todo ser,

Tu rectitud se ha de ver

Por Cristo el Señor;

Mas ¿qué de Ti nos moverá?

Tu rectitud nos guardará

Con gracia y amor.

 6

Con Tu justicia al reino das

El fundamento de Tu paz,

¡Cuánta armonía allí!

Se llenarán de rectitud

Los cielos y la tierra, Tú

Lo prometiste así.

**Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Genesis:**

**Nivel 1—Estudio Secuencial de Genesis**

Escritura para leer y copiar: Gen. 6

Lectura asignada: *Estudio-vida de Génesis,* mensajes 11-12

**Nivel 2—Estudio temático de Genesis**

Punto Crucial: El sexto día

Escritura: Génesis 2:1-3

Lectura asignada: *Estudio-vida de Génesis,* mensajes 9

Lectura suplementaria:

Preguntas: Visita el sitio web de la iglesia en:

[**https://www.churchinnyc.org/bible-study/**](https://www.churchinnyc.org/bible-study/)

*Los versículos fueron tomados de la versión*

*Recobro de la Biblia 2021.*